

Aquellos maravillosos años, por Emilio Gómez

(*Los Pedroches Información*, 19 de marzo de 2005)

Hoy se cumplen 29 años de la inauguración de la Discoteca Sonia en Pozoblanco. Tal día como hoy, 19 de marzo, y a las siete de la tarde daba comienzo la primera sesión de esta legendaria discoteca. A ritmo de "izquierda, derecha, derecha..." se comenzó a bailar la Yenka, agarraditos el "América, América" de Nino Bravo y como dislocados, el "Satisfaction" de los Rolling Stones. Eran los felices años 70 en la que ha sido la mejor fábrica del amor que ha tenido Pozoblanco en las últimas tres décadas, la discoteca Sonia. Se llamó así porque los dueños de la discoteca "*los Fuertes*" tenían y tienen a una sobrina llamada Sonia, a la que criaron ellos, al quedarse ésta sin madre. *Los Fuertes* llegaron a Pozoblanco a finales de los 60. Venían de Teruel y montaron un taller mecánico al que le dieron el nombre del río Jiloca que pasaba por su pueblo, Calamocha. Del taller a montar la *discoteca de Liborio*. *Los Liborio* y *los Fuertes* hicieron una sociedad que consistía en que la barra era para los Liborio y la entrada de la taquilla para los Fuertes. La discoteca estaba instalada en la parte de arriba del local ya que abajo los Liborio tenían su bar con mesitas con su brasero de picón, en ellas se jugaba al dominó y a las cartas. La discoteca de Liborio estuvo cinco años funcionando, luego los Fuertes se fueron con la música a otra parte y el "Imagine" de John Lennon, y "La moto" de Los Bravos se trasladaron al número 7 de la calle Antonio Porras donde allí guardamos muchos y muchas pozoalbenses los recuerdos dulces de una juventud que fue cambiando con el paso del tiempo.

Los comienzos de la Sonia

A mediados de los años 70, la moda venía marcada en los chicos por los pelos largos, camisa a cuadros y pantalones acampanados con cinturón de hebilla gigante y la minifalda en las chicas. En aquellos tiempos no se salía de madrugada como ahora, la discoteca se abría a las siete. Se comenzaba la sesión con una hora de suelto, el "*ligero*" (baile sin pareja), que era la música del momento, luego venía el *lento* (baile con pareja) que eran tres horas, para retomar el *ligero* y acabar la sesión con duro donde tenía cabida la música más radical, la música inglesa de aquella época, el rock and roll de Led Zeppelin, Pink Floyd.... Los amantes de esta música bailaban braceando como si estuvieran tocando una guitarra eléctrica. Es decir, la última hora era para los más rebeldes del lugar. Las sesiones eran: ligero, lento y duro. Se cerraba en un principio a las 12-12:30, aunque

luego se fue ampliando el horario hasta las 03:30 a mediados de los 80.

El baile lento

Pero en los inicios de la Sonia, la sesión venía marcada por el lento, que era con lo que se ligaba. A la discoteca se iba a ligar en aquel tiempo. Entonces, las chicas y los chicos estaban como divididos en la discoteca. Cuando comenzaban a sonar los primeros acordes románticos del "Europa" de Carlos Santana, la bola de la luz se apagaba, entonces las luces se hacían más tenues y las luces lilas aparecían.. Era cuando se hacía el cambio al lento donde "Las noches de Blanco Satén", los Indios Tabajara y El Jardín Prohibido tomaban su protagonismo. Entonces los chicos le preguntaban a la chica ¿bailas?, y si decía que sí, el chico la sacaba a la pista. Cuando acababa la primera canción le volvía a preguntar el chico a la chica ¿repetimos?: y si decía que sí, ya se bailaba toda la noche. Si la chica decía que estaba cansada, ya el baile se le había acabado al chico para toda la noche. "Si te decían que no querían repetir el baile, ya te podías ir porque a ninguna chica le gustaba ser segundo plato" indicaba Pedro Luis Fuertes, uno de los dueños de la discoteca. Los chicos a los que le daban calabazas y los que no se atrevían a preguntar a la chica, tenían que pasarse tres horas mirando por lo que poco a poco se fueron aburriendo e inventaron su botellón. El botellón era el bar del Trujillo donde se bebía litronas y vino de pitarra. Así que los *rechazados por las chicas* se ponían como motos y tenían la hora controlada para regresar a la Sonia para la última hora donde invadían la pista que antes habían ocupado las parejas. Pedro Luis destacaba que las chicas tenían el poder para decidir: "las chicas decidían con quién querían bailar cada noche, entre ellas hacían concursos para ver quién daba más calabazas y ponían los codos para que el chico no se acercara mucho". Sin embargo indica que había una cultura super machista: "en los 70, al poco tiempo de sacarse novio, la chica ya salía lo justo de su casa y desde entonces no hablaba casi nada con otros chicos".

Los disc jockey se llamaban montadores de discos y tenían que hacer un examen en Sevilla para sacarse el carnet. Poco a poco, el lento se fue reduciendo y se iba intercalando entre las sesiones. Los inicios de Sonia fueron difíciles, mucha gente veía a la discoteca como fuente de perversión. Se decía que la poca luz invitaba a la lujuria y había hasta discos prohibidos. Por aquellos años se bebía menos y martini rojo con sifón y larios. Se servían los medios cubalibres, un cubata para dos. Además en los comienzos la pista de baile estaba rodeada de mesas y sillas donde iban los camareros a servir con pajarita. Se comenzó abriendo los domingos pero luego se extendió a los miércoles y sábados. La entrada era cara y sin consumición, valía 40 pesetas para los chicos (que serían unas 3.000 pesetas al nivel de

hoy) y 20 para las chicas. Era una discoteca casi elitista, ya que la mayoría de la gente no se podía permitir ir como ahora todos los fines de semana a la discoteca. La potencia de la música era de 80 watios, con unos amplificadores de lámparas que cuando se calentaban se paraban y dejaban tirado al disc jockey. En aquel tiempo la discoteca era la forma que tenían los chavales de escuchar música. "Entonces no había equipos de música en casa, con suerte a mediados de los 70 tenías un radio y con mucha suerte un radio cassette", indica Juan Pozuelo, disc jockey de Sonia en sus inicios. Poco a poco la discoteca fue creciendo en todo, en edad, en clientes, en espacio. Se creó una pista exclusiva de lento y luego la pista central donde se bailaban los tres estilos.

Y llegaron los años 80

Fue el boom de la música nacional con un elenco de grupos españoles que entraron con fuerza en el panorama musical. El Último de la Fila, Radio Futura, Héroes del Silencio (quien actuó en la Sonia). Todos estos grupos hacían una música ligera a caballo entre el rock y la canción romántica, lo que se llegó a llamar el pop. A la vez se seguían escuchando los Leño, Obús, Barón Rojo, que era como se decía antes "para los marcheros", una música de gran calidad. Coincidió la llegada del Pop y Heavy nacional con los tiempos más difíciles en Pozoblanco. Hubo una ola de violencia en la movida pozoalbense ya que un grupo muy reducido de jóvenes se engancharon a la droga: "eran pocos pero tenían bastante atemorizado al pueblo", argumenta Pedro Luis. Ante tal avalancha llegaron vigilantes jurados a la Sonia quienes impusieron una ley a veces muy injusta y también violenta.. El lento se fue perdiendo y el larios poco a poco fue dando paso al whisky, una bebida que al principio parecía que era del oeste, del tipo duro. El tabaco era cosa de hombres. Se organizaban unas fiestas de carnaval tremendas y concursos de miss . La gente se divertía de una manera niuy diferente a la de ahora. En verano se abría la terraza que era al aire libre. Por entonces, la Sonia era la movida de arriba, de la segunda hora, ya que en el centro estaban los locales de primera hora, la recreo, la vargas, el Gallo Blanco. La gente ya comenzaba a trasnochar mucho más y la canción identificativa de esta nueva marcha er el "Hoy no me puedo levantar" de Mecano.

Los años más difíciles

El peor momento que pasó la Sonia fue en los 90 con la Nivel 0. Una mega discoteca que rompió en sus primeros años. El primer año no se notó tanto en Sonia ya que la gente iba a la Sonia a primera hora para luego marcharse a la disco de la carretera de Pedroche. Tras ese año, la Nivel 0 la absorbió, cambiando por completo el estilo de la forma de divertirse en Pozoblanco. La Nivel apostó por fiestas de todo tipo, Karaoke en su terraza,

grupos del momento, disc jockey que cantaban al compás del sonido de la música y bailaban encima de la cabina. Y cambió la música, se instauró "la maquina". Sin embargo al cuarto año, Nivel 0, se cayó. La Sonia volvería a resurgir. Trajo a un grupo de chavales y chavalas de color de la movida balear y empezó su remontada. Entre los disc jockey venía Carlos Jean, productor ahora mismo de los mejores solistas y grupos españoles. Con él, uno de los DJ más prometedores de Chicago. Cambió de nombre la discoteca pasó a llamarse BCM ya que se quería romper con el pasado. De lo poco que se conserva de aquella época es la fiesta del cumpleaños de este fin de semana donde la tarta y el cava son los protagonistas, y como no, el recuerdo al pasado, con la música y los DJ de otro tiempo. Quizás lo más llamativo de la última década en Sonia fue la pista 2 (la terraza de, siempre que se techó) y se optó por que estuviera dedicada a la música nacional, un emblema de esta discoteca que siempre ha apostado por ella por encima de las modas pasajeras que han venido (el acid, el "bacalao", el tecno). Actualmente la llevan los Fuertes hijos. Son tres hermanos y para ellos la discoteca lo ha sido todo. Ahora también, a pesar de que cada uno tiene su trabajo y la discoteca aparte de ser un negocio es el nexo que une a los tres hermanos, como indica Pedro Luis "eso es más importante que el dinero, vernos y trabajar juntos aunque sólo sea el fin de semana".

La Sonia ha tenido dos historias muy diferentes, una la historia de la discoteca en sí, la que le hemos resumido y otra la que hemos tenido cada uno con ella. Las historias que guardará esta Discoteca en los corazones de los pozoalbenses isi la discoteca hablara!. Y es que quién no ha tenido un romance o romances en la Sonia que bien haya acabado en boda o que no haya fructificado aunque en el recuerdo esté. Nombrar la discoteca Sonia nos trae recuerdos de juventud, el final de la adolescencia. A partir de ahí, la vida se endurecía y empezaban las etapas de montaña (preocupaciones y sobre todo responsabilidades). A ti que estás leyendo ahora y posiblemente estés echando la vista atrás pensando cuando eras más joven, a ti ¿Qué recuerdos te trae la Sonia? ¿Qué guardas, que te queda de ella de esas tardes o noches que pasaste allí? ¿Cuándo la descubriste? ¿Cuándo la Sonia se enganchó en tu vida? ¿Con qué ritmos creciste? ¿Qué disco te hizo feliz? ¿Cuál era tu ritmo, el ligero, el lento o el duro o eres ya más moderno que todo eso? ¿Qué darías por volver a aquella época? ¿Cuál fue el chaval o la chavala que nunca te hizo caso? ¿Cuál fue el primer o primera chica con la que bailaste un lento? ¿A que chica no te atreviste nunca a pedirle un baile? ¿A qué chico le dijiste un "no bailo" y luego te arrepentiste? Posiblemente tu pareja la conociste allí en la Sonia o posiblemente no. Sea como sea, 29 años cumple este sábado BCM, la Sonia de toda la vida. ¡Dios, cómo pasó el tiempo y cuanto tiempo pasó!.